

Aproximación teórica a las representaciones sociales de la violencia escolar en estudiantes de Villavicencio

Rosa Deisy Zamudio González

Psicóloga, Centro de Investigaciones, Universidad Cooperativa de Colombia, Villavicencio, Colombia
E – mail: daisyzamudio@gmail.com, rosa.zamudio@ucc.edu.co

Manuscrito recibido 14 de marzo de 2012. Aceptado 19 de mayo de 2012

RESUMEN

El presente documento es un acercamiento teórico que la autora hace acerca del interés de investigar las representaciones sociales de la violencia escolar.

Autores como Moscovici (1979) y Jodelet (1984) en sus planteamientos teóricos y de orden psicológico y social, hacen un análisis global sobre el sentido que atribuye los participantes al fenómeno de representaciones sociales de la violencia escolar. Desde este aspecto la teoría de las representaciones sociales permite la aproximación a la realidad de la violencia escolar, de todo aquello que rodea a las personas, con el fin de conocer sus ideas, imaginarios, opiniones y creencias en claridad a los elementos que las conforman para la comprensión del presente tema a estudiar.

Palabras claves: Representaciones sociales, violencia escolar, creencias, educación, escuela, conflicto.

A THEORETICAL APROXIMATION SOCIAL REPRESENTATIONS OF VIOLENCIA IN VILLAVICENCIO SCHOOL STUDENTS

ABSTRACT

The present document is a theoretical approach that the author makes about the interest investigate the social representations of the scholastic violence.

Authors like Moscovici (1979) and Jodelet (1984) in their theoretical expositions and of psychological and social order, make a global analysis on the senses that attribute the participants to the phenomenon of social representations of the scholastic violence. From this aspect the theory of the social representations allows the approach to the reality of the scholastic violence, of everything what it surrounds to the people, allowing to know his ideas, imaginary, opinions and beliefs in clarity to the elements that conform them for the understanding of the present subject to study.

Keywords: Social representations, scholastic violence, beliefs, education, school.

“La utopía de un mundo donde nadie alce la voz, todos consuman un conjunto medio de bienes y servicios, no exista la ansiedad, la televisión sólo transmita películas bellas y educativas, nadie sea adicto ni los muchachos se agarren a trompadas, no sólo es imposible sino inhumano” (1985, p.183).

Fernando Gaitán Daza*

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se encuentra enmarcado en una aproximación teórica que se hace a los conceptos para definir con claridad las representaciones sociales y la violencia escolar.

En el ámbito educativo, la igualdad de oportunidades tiene relación con el acceso y la permanencia de los niños y niñas en la escuela y con la calidad del ofrecimiento educativo que les brinda el gobierno a los padres de familia para la buena educación de sus hijos. Por lo tanto, dicha igualdad debe darse sin sesgos de sexo, etnia, edad etc., y debe tener en cuenta las necesidades de aprendizaje de los niños y de las niñas, para que puedan ser orientados en la construcción de sus conocimientos y en la adquisición de un sentido social que se complemente con un sentido individual de valoración y capacidad para satisfacer las necesidades propias.

Por consiguiente, La violencia escolar que se evidencia en una institución educativa, se produce de acuerdo al entorno social en que se viven los estudiantes, que puede desencadenar agresiones de forma física o verbal entre estudiantes, entre docentes y estudiantes, entre personal administrativos y estudiantes; en algunos casos contra sí mismos y rebelión contra los educadores.

De ahí, que los actos de violencia dependen de un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos están presentes; es decir que en ocasiones el problema comienza cuando se quiere resolver el conflicto a través del ejercicio de la autoridad, del castigo, provocando un clima de tensión en el aula que el profesor no sabe resolver.

Cuestiones como la indisciplina o el mal comportamiento de los estudiantes en el aula son fenómenos perturbadores que cambian la buena marcha de la vida escolar, la violencia y la agresividad pueden ser perfectamente un símbolo de crisis de la sociedad educativa que a nivel de la conformación de la estructura familiar participan en la incrementación y manifestación de actos violentos en el niño y en el adolescente hacia la agresividad y la destrucción a causa de: La pobreza, la explosión demográfica, el desempleo, las drogas y el alcohol, los problemas en la familia como el divorcio, o el descuido de los padres hacia los hijos.

APROXIMACIONES TEÓRICAS

Empecemos por definir el concepto de violencia escolar; en algunos contextos no es bien visto por sus integrantes y la perciben como un ámbito delincencial que va más allá de la agresión física. Por ende, las acciones de violencia obedecen a un gran sistema de relaciones interpersonales donde las emociones, los sentimientos se manifiestan. J.Galtung (1985) define la violencia como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que viene de las personas que sufren elaboraciones afectivas, somáticas y mentales.

Jordi Planella (1998) considera la violencia como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de las personas afectadas sale perjudicado, siendo agredida física o psicológicamente. En algunos casos se confunde conflicto con violencia, es decir, con su patología. Un conflicto puede resolverse de forma no-violenta. Mientras que La violencia no es innata en los seres humanos, sino es aprendida, el conflicto es algo natural a la vida humana y por lo tanto evitable.

* Economista, profesor de la Universidad Externado de Colombia

Frente a otras violencias, el Meta es uno de los departamentos más afectados por el incremento de las acciones delictivas de las llamadas bandas emergentes, también es uno de los departamentos donde se agudiza el conflicto armado en razón de que se han incrementado las acciones del ejército en contra de la guerrilla y la respuesta del grupo armado a dichas ofensivas militares, lo que se evidencia en el alto número de combates en el 2009 (564) (Codhes, 2010)¹. A esto se suma la dinámica del desplazamiento forzado, en donde el departamento del Meta se ha convertido en uno de aquellos que registra un mayor índice de expulsión (7%), así como de llegada (3%), además del incremento del asesinato de líderes de la población desplazada y éxodos masivos de población indígena (Codhes, 2010).

Por otra parte cabe agregar que los resultados del último informe sobre el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por parte de los grupos armados ilegales se señala que el Meta es el tercer departamento de Colombia en el que existe una mayor cantidad de menores reclutados por los grupos ilegales. En particular el área de mayor riesgo es en la que se encuentran los municipios de La Macarena, La Uribe, La Julia, Mesetas, Vista Hermosa y Puerto Rico, lo cual se explica por la importancia geográfica de esta zona y la alta densidad de cultivos ilícitos, que favorecen el alto porcentaje de niños y niñas que los grupos armados ilegales necesitan para actividades de siembra y recolección de hoja de coca (Springer, 2008)².

Otro factor que complejiza la realidad municipal, es el acelerado crecimiento poblacional de Villavicencio, producido no solamente por las migraciones internas por el fenómeno de la violencia, sino que es fomentado por familias de nivel sociocultural y socioeconómico medio que llegan en la búsqueda de oportunidades debido al imaginado potencial de desarrollo social, económico y cultural. Las expectativas se tornan problemáticas para la ciudad y la región cuando los hechos no corresponden adecuadamente. A este fenómeno se le suma la percepción de poca presencia gubernamental e institucional y falta de identidad regional (Colciencias y otros, 2004), lo cual representa un reto para la construcción de una cultura de la legalidad y para la recuperación de la legitimidad institucional en el estado social de derecho, afectada profundamente por el conflicto armado y la corrupción (Cortés, 2008).

VIOLENCIA ESCOLAR

Para entender el porqué de la violencia escolar Marina Camargo³ se refiere a la violencia escolar como una ambivalencia, en un primer lugar la violencia escolar en su uso empleado sin ninguna especificación o definición precisa y que se su contenido se produce por dos vías: muchos fenómenos sociales e individuales son violentos pero corregibles y su exclusión la reflexión.

En segundo lugar, porque la violencia es una problemática poco trabajada en la institución educativa, no se asume una posición reflexiva. Entonces, así como no todo lo que sucede en la institución educativa es violencia, tampoco puede pensarse que allí no pasa nada violento.

Ahora, pasemos a otro concepto el cual se conjuga con la violencia escolar, las representaciones sociales. Las representaciones sociales es un tema que hoy en día se está desarrollando en el campo de la psicología social contemporánea. Su principal exponente Serge Moscovici

A comienzo de los años sesenta la teoría de las representaciones sociales surge como un complemento al complejo estudio de la psicología social, manifestada en el estudio de los pensamientos, ideas,

¹ Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.

² Springer Natalia. http://www.eltiempo.com/credencial/2008-02-02/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR.

³ Socióloga, Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Actualmente coordina el proyecto de Investigación *Génesis* sobre “Innovaciones educativas y su papel en el proceso de modernización escolar”, realizado por la Fundación FES y financiado por Colciencias.

sentimientos y comportamientos de las personas y a su vez influidos real o imaginada de otras personas.

El psicólogo Fritz Heider, marcó un hito en el transcurrir histórico de las representaciones sociales dando una explicación a los conocimientos psicológicos que dan las personas en su vida diaria como explicación a sus comportamientos para entender a los de las otras personas, fenómeno que denominó “psicología ingenua”. En uno de sus planteamientos se refería:

“...De acuerdo con la psicología ingenua, la gente tiene un conocimiento de su entorno y de los sucesos que ocurren en él, logran este conocimiento a través de la percepción y otros procesos, se ven afectados por su ambiente personal e impersonal... permanecen en relación de unidad con otras entidades y son responsables de acuerdo con ciertas normas. Todas estas características determinan el papel que la otra persona juega en nuestro espacio vital y como reaccionamos ante ellas...” (Heider, 1958, citado por Perera, M., 2005, p. 34)

No se puede en ningún momento desconocer la influencia del sociólogo francés Emile Durkheim, quien desde la Sociología propuso el concepto de Representación Colectiva referido a “... la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan...” (Durkheim, 1895/1976, citado por Perera, M., 2005, p. 26); las considera hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos.

... “Los hechos sociales no difieren sólo en calidad de los hechos psíquicos; tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean también psíquicos de alguna manera, ya que todos consisten en formas de pensar o actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tiene sus leyes propias...” (Durkheim, 1895/1976, citado por Perera, M., 2005, p. 28)

Jodelet (1986), define las representaciones sociales como “... imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver... formas de conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual...”. (Jodelet, D., 1986, citado por Perera, M., 1999, p. 9).

A criterio de Frank Elejabarrieta (1995) existen tres grandes tipos de objetos capaces de originar un proceso representacional:

1. Objetos, ideas y teorías científicas de corte utilitario en la vida cotidiana.
2. La imaginación cultural, los elementos míticos o mágicos, que son cuestiones relevantes para los grupos sociales en un contexto dado.
3. Las condiciones sociales y acontecimientos significativos, a los que Moscovici denomina “discutibilidad social”, pues son las polémicas particularmente relevantes para grupos y contextos.

Por consiguiente, podemos decir que una representación social se forma a partir de las fases de la objetivación y el anclaje. Es decir, que los dos procesos se integran para dar explicación a nuestros comportamientos.

LA OBJETIVACIÓN

Se podría definir como aquel proceso de imágenes concretas que hemos elaborado en nuestro mapa mental y que permite definir los conceptos que aparecen de manera abstracta.

Darío Páez diría que “... se trata del proceso mediante el cual se concreta, se materializa el conocimiento en objetos concretos. En esta fase se retienen selectivamente elementos, se organizan libremente y se estructura un modelo figurativo icónico simple.” (Páez y col., 1987) Este mecanismo se encuentra bajo la influencia de la inserción de los sujetos en la sociedad, de sus condiciones sociales. Se realiza a través de tres fases: la construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización.

La construcción selectiva: es considerada como aquel proceso a través del cual las personas seleccionan de manera específica, las informaciones y los saberes sobre un objeto. Ya sea por la

aceptación y el rechazo de aquellos que no resulten significativos y que quedan retenidos con el objetivo de encajar en las estructuras de pensamiento que ya están constituidas en el sujeto.

La esquematización estructurante: Una vez seleccionada la información y convenientemente adaptada a través del proceso de apropiación, se organiza internamente para conformar una imagen del objeto representado de manera coherente y de fácil expresión. Esto da lugar a la formación del núcleo central.

La naturalización: Según Ibáñez es en tanto proceso donde el núcleo central adquiere un status ontológico que lo sitúa como un componente más de la realidad objetiva. El núcleo central es el resultado de un proceso de construcción social de una representación mental; sin embargo, se olvida el carácter artificial y simbólico del núcleo y se le atribuye plena existencia fáctica. El núcleo pasa a ser la expresión directa de una realidad que se le corresponde perfectamente y de la cual no parece constituir sino un reflejo fiel. Una vez que ha quedado constituido, el núcleo tiene toda la fuerza de los objetos naturales que se imponen “por sí mismos” a nuestra mente.

El mecanismo de la objetivación está notablemente influenciado por una serie de condiciones sociales, como puede ser la inserción de las personas en la estructura social.

EL ANCLAJE

Moscovici refiere que “...es el mecanismo que permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con los objetos que no son familiares. Utilizamos las categorías que nos son ya conocidas para interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo social.”(Moscovici, 1976, citado por Ibáñez, T., 1998, p. 50).

En términos generales la objetivación y el anclaje se desarrollan mediante la combinación al pensamiento de una nueva información sobre un objeto, con la aparición de un significado específico ante nuestros esquemas mentales pasados con una función específica y en un rol regulador en la interacción grupal.

El proceso de anclaje articula las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la novedad, función interpretativa de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales. (Referido por Rodríguez, O., 2001, p. 20). Tanto el anclaje como la objetivación hacen familiar lo no familiar; el primero transfiriéndolo a nuestra esfera particular donde somos capaces de compararlo e interpretarlo, y el segundo, reproduciendo entre las cosas que podemos tocar y en consecuencia, controlar.

Por su parte Jodelet (1984) citado por Valencia (2007) señala que el anclaje garantiza la relación entre la función cognitiva básica de la representación y su función social; además de proporcionar a la objetivación sus elementos gráficos, en forma de preconstrucciones, a fin de elaborar nuevas representaciones, proceso que indica se da en cuatro modalidades:

- a) **Asignación de sentido:** se define desde la fuente de significación social en vigor, a partir de las cuales la representación toma su lugar como hecho social.
- b) **Instrumentalización del conocimiento:** se refiere a procesos de interacción donde se establecen y constituyen las relaciones sociales.
- c) **La integración de los procesos anclaje y objetivación:** cristalización de los procesos donde la información que entra en el espíritu del sujeto, su integración y la verificación de los procesos descritos, genera un producto que en esencia adquiere una forma nueva y diferente. Producto que es empleado por el individuo en su cotidianidad de manera práctica.
- d) **Enraizamiento en el sistema de pensamiento:** la representación social se construye a partir de lo existente en el saber del sujeto. En donde el conocimiento reciente y previo convergen al mismo tiempo en el pensamiento, dando como resultado un nuevo contenido.

Es de anotar que la dinámica que se da entre la objetivación y el anclaje en la elaboración de una representación social, se caracteriza por un relación dialéctica en donde la objetivación responde a cómo la información se transforma en una imagen – representación, y el anclaje a cómo ésta imagen es modulada y utilizada en beneficio de los grupos. En donde la incorporación de la representación

en los sistemas de pensamiento, presupone una inserción en un conjunto de relaciones sociales complejas, donde entran aspectos cognitivos, representacionales y culturales (Doise, 1990; Jodelet, 1984 citada por Valencia 2007), que pueden conducir, en ciertos casos, a una conversión, entendida como la alteración del marco de pensamiento de origen, o a una adaptación, referida a la posibilidad de la no transformación radical de ese tipo de pensamiento por parte de la representación, sino que tras clasificarla en las categorías de un sistema de idea ya conocido se inserta en ella.

De cualquier manera la representación es construida e insertada en un marco de referencia pre-existente (Valencia, 2007).

A MANERA DE CONCLUSIONES

- En los contextos de formación escolar se evidencia comportamientos que involucra a quienes participan en los procesos de enseñanza aprendizaje.
- Hay que entender que el fenómeno de la violencia escolar es un fenómeno internacional y no hay otro medio de expresión que la violencia contra lo que representa la responsabilidad y la autoridad para los niños y jóvenes.
- La violencia, se puede articular con algunos fenómenos comprometidos con la participación ciudadana como son la tolerancia, el respeto, la igualdad, la justicia, el reconocimiento a la diferencia y la democracia
- Las representaciones sociales tienen una función social, ya que contribuyen a la formación de las conductas en las personas y a la orientación de las comunicaciones sociales.
- Se maneja la violencia de acuerdo a los imaginarios que los estudiantes hayan elaborado en sus esquemas mentales, y estos sean productos de situaciones adyacentes a comportamientos presentes en violencia intrafamiliar, manejo de la autoestima, tolerancia a la frustración, etc.
- El manejo del cuerpo es el principal elemento comunicativo de la interacción que realizan las personas en diferentes contextos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Galtung Johan. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz/Gernika-Lumo: Gernika Gogoratuz,

Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Editorial Sendai

Jodelet, Denise (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: Moscovici, Serge, Ed. *Psicología social II. Pensamientos y vida social, psicología social y problemas sociales*. Paidós, España.

Jodelet, Denise (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Revista electrónica de ciencias sociales Cultura y representaciones sociales un espacio para el diálogo transdisciplinar*, 3 (5).

Jordi Planella (1998). Violencia en la Escuela. *Revista Comunidad Escolar*, 539.

Martín, C.; Perera, M. y cols. (2001). Representaciones sociales de la vida cotidiana en Cuba. *Revista Cubana de Psicología*, 18 (1).

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, No. 2, otoño 2002. <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad". Informe de investigación. CIPS. La Habana.

Ricetti Ana Elisa y Siracusa, Marcela Rita (2009). *Revista Digital*, 14 (133) - Junio de 2009.
<http://www.efdeportes.com/>